

Restauro nace entre otras muchas cosas, para intentar sumar a nuestro patrimonio cultural heredado nuestra propia voluntad de ser



Desde Restauro
apoyamos la candidatura
de la Torre de Hércules
como patrimonio
de la Humanidad



A pesar de los muchos años vividos, tengo que reconocer que este es para mí uno de los momentos más apasionantes de mi vida, no solo porque Restauro (primera persona de indicativo del verbo restaurar) ha visto la luz, si no también porqué esta labor de crear un nuevo medio de divulgación, es verdaderamente apasionante. Y, como apasionante es todo aquello que va a venir, y no lo que fue, de ahí mi interés por conocer lo que esta increíble aventura nos deparará en el tiempo.

Cuando en el mes de marzo del año 2004, después de 85 números editados ininterrumpidamente me despedía como editor de los lectores de la revista R&R fundada por mí en el año 1994, ignoraba que justo cuatro años después, volvería a ayudar a crear y a dirigir otra nueva revista de contenido similar. En esta nueva revista que nace a la esperanza y a la ilusión, pretendemos informar a esta sociedad del siglo XXI en que nos ha tocado vivir, de por qué restauramos, del estado y del deterioro de nuestro Patrimonio Cultural; de su conservación, de los criterios utilizados para ello en cada caso, tanto en el proceso de conservación y restauración, como en el de su rehabilitación, y por supuesto, de algo importantísimo que a menudo se nos olvida; la casi siempre relegada labor de la puesta en valor de todo ello.

Restauro nace entre otras muchas cosas, para intentar sumar el Patrimonio Cultural heredado a nuestra propia voluntad de ser. Solo por esto podría justificarse hoy y aquí, el que todo un gran equipo de profesionales haya dedicado meses de enconados esfuerzos a crear y a dinamizar este gran proyecto editorial, y donde también es bueno el reconocerlo, las enormes dificultades y el desaliento ya vencido, nos mostró en más de una ocasión su horrendo y negro manto de desesperanza.

Restauro pretende, que este perfume vital, profundo y real que son el Patrimonio construido y el natural, impregnen con su recio olor de autenticidad y raigambre, a todos cuantos nos lean, para que de esta forma su mensaje permanezca indeleble en la memoria como promesa de futuro. Como algo vivo muy próximo y personal, como algo muy nuestro que hay que conservar y transmitir a las futuras generaciones, y a poder ser, que esto podamos hacerlo desde la autenticidad, con conocimiento y con rigor, sin adulteraciones bastardas y sin que “iluminados iconoclastas ágrafos” nos digan, que el único límite en todo lo relacionado con el patrimonio, ésta en la propia libertad de creación del artista.

En ocasiones, pienso que la suerte está enamorada del trabajo bien hecho. Por eso, en el más recóndito de mis anhelos, deseo augurarle a Restauro un feliz y largo camino, en este difícil andar editorial que acecha a las publicaciones, que mes a mes nacen, y casi sin tiempo a madurar fenecen en aras de la soberana e inexorable ley del mercado o, por el contrario, languidecen mortecinamente a la sombra de la endogamia, del pesebre y de la corrupta burocracia de alguna institución oficial, para mayor prez de sus mentores, y siempre “a costa de los dulces presupuestos del estado” (FZ). Ojala que el camino que

hoy iniciamos nos lleve lejos, y que la meta que nos hemos fijado haga que no nos desviemos del mismo. Hemos pensado que en este primer y especial número de Restauro nuestros lectores tuvieran una visión básica y de partida, para poder analizar lo ocurrido en España en los últimos veintitrés años desde la promulgación de la Ley del Patrimonio de 1985. Las opiniones que figuran en este primer y atípico volumen, son las de algunos de los mejores expertos que existen, con ello no pretendemos otra cosa más que abrir una pequeña ventana que de algo de luz y, si acaso, crear alguna duda que nos anime a continuar investigando y desarrollando nuevas leyes y caminos que nos ayuden a mejorar lo actual. Desde Restauro nos preguntaremos cada dos meses ¿porqué restauramos, como restauramos y para quien restauramos? El por qué y el cómo, el cuándo y el dónde, podrán nuestros lectores analizarlo con todo rigor y detalle de la mano de los auténticos protagonistas; los restauradores. **R**

JUAN MARIA GARCIA OTERO

Director de Restauro.
oterojm@revistarestauro.com

RESTAURO IS BORN , AMONG MANY OTHER THINGS, TO TRY TO SUM UP OUR CULTURAL HERITAGE TO OUR OWN DESIRE TO BE, OUR OWN ESSENCE

Restauro intends that this life perfume, deep and real which are both built and natural heritage, should pervade with its strong scent of genuineness and tradition, everyone who might read us, so that this message remains indeleble in memory as a promise of future. **R**